

2388

27 JUL. 1935

Gaceta del libro



Año II

JULIO
1935

Núm. 9

ULTIMOS GRANDES EXITOS DE EDITORIAL JUVENTUD, S. A., PROVENZA, 101, BARCELONA



MARIA ANTONIETA
por Stefan Zweig. Un
volumen ilustrado, en
tela 25 pesetas

Casi diríamos que ya el tema María Antonieta estaba definitivamente agotado, cuando de pronto, Stefan Zweig, con su biografía, viene a demostrarnos que, muy al contrario, de la esposa de Luis XVI mucho era lo que ignorábamos y más aún lo que la incompreensión de sus anteriores biógrafos había pasado por alto y ocultándonoslo. Stefan Zweig, en esta biografía de la reina—que ha vertido cuidadosa y fielmente al castellano el escritor español Ramón María Tenreiro,—nos muestra el retrato psicológico de una mujer que no fué ni la gran santa que pretendieron los monárquicos, ni la desviada que retrataron los revolucionarios. Con esta mujer en primer plano, hace desfilan en un segundo término panorámico y colorido toda la historia francesa en los días últimos de la monarquía y en los comienzos de la Revolución. Intrigas cortesanas, aventuras como la del famoso collar, devaneos amorosos y vanidades muy de la época, todo esto utiliza Stefan Zweig para la cabal interpretación psicológica de esta mujer que involuntariamente heroica y que, por sobre todas las cosas, resulta conmovedor documento del corazón humano, capaz de alcanzar las máximas posiciones cuando lo conmueve la tragedia y lo toca el amor. Es, con la de Fouché, la más cabal de las biografías que hemos leído en

esta época de saturación biográfica.

MEMORIAS DE DOÑA EULALIA DE BORBON, EX INFANTA DE ESPAÑA

2.ª edición. Un vol. ilustrado. En rústica, 10; en tela, 15 pts.

Es este uno de los libros de más hondo interés que han visto la luz en nuestros días. Cada una de sus páginas encierra una emoción vivida por su autora, que ha sido ante todo, una impenitente y curiosa viajera en la Europa hace años desaparecida, dejando aquí sus recuerdos de personas y cosas ha tiempo entradas en la Historia o que ya estaban en ella cuando la inquietud y la sed de nuevos horizontes hicieron a Eulalia de Borbón viajera, de ojo penetrante y agudo juicio, por rancias cortes que ya ha derribado el ciclón revolucionario.



La ex infanta se siente depositaria, sin quererlo, de secretos cortesanos no revelados todavía, confidenta, discreta de monarcas que fueron todopoderosos, testigo de la cerrada intimidad de todas las cortes europeas, y ese incalculable tesoro de existencia vivida con los que forjaban la Historia, de anécdotas íntima y de evocación personal, lo deja Eulalia de Borbon en sus «Memorias».

Por estas páginas—documento histórico de alto valor que nos brinda la princesa más combatida y más independiente de nuestros tiempos—desfilan, pues, intimidades de la que fué corte española, referencias y detalles curiosísimos de todas las cortes europeas, anécdotas, secretos, reyes, literatos, dictadores, po-

líticos españoles, así como los acontecimientos históricos más culminantes de este mismo mundo durante los últimos sesenta años.

Por su vivo acervo de sugerencias es este uno de los libros más dignos de figurar en las buenas bibliotecas.

VIDA AZAROSA DE LOPE DE VEGA, por Luis Astrana Marín. Un vol. de 512 páginas con 36 láminas. En rústica, 15; En tela, 20 pesetas.

Siendo el insigne literato Luis Astrana Marín un profundo conocedor de los clásicos españoles y, más particularmente, del glorioso teatro de nuestro Siglo de Oro, puede deducir el lector cuán inestimable será esta biografía desde luego la más extensa de cuantas hasta la fecha se han publicado de tan ingente figura literaria. En ella queda, fiel y detalladamente trazada, con todo su interés y su vivísimo colorido humano, la historia literaria y sentimental del gran Lope, cuyo mejor drama fué su propia vida. Forman el fondo del retrato magnífico, acertadas descripciones del medio familiar y del ambiente social en que se desenvolvió tan egregia figura clásica; una pintura maestra de lo que era en tal tiempo el teatro en nuestra patria (obras, autores, cómicos, públicos, locales).

Demuestra cumplidamente Astrana Marín que Lope descubrió, con mirada genial, los elementos del nuevo arte de hacer comedias, señalando el camino que había de emprender el drama moderno, con lo cual erigióse en padre indiscutible del teatro español.

LUIS ASTRANA MARÍN



VIDA AZAROSA
DE
LOPE DE VEGA

Gaceta del libro

AÑO II REVISTA MENSUAL DE CRITICA Y DE INFORMACION NUM. 9

Julio 1935

Redacción - Administración - Publicidad
Librería «Miguel Juan», Pascual y Genís, 14-Valencia

30 céntimos

SILUETAS

AZORIN

Cuando se hubo saturado bien de ambiente mediterráneo cobró las redes, viró el timón e hizo proa al continente: llegó a Castilla. De Levante traía la influencia demoledora de todas las doctrinas filosóficas. Aceda influencia de limoneros de Taormina. Y ya en Castilla—su hogar predilecto—extraño de la cantera del clasicismo las virtudes de los místicos y de los pícaros y formó el complejo de su espíritu. El paisaje de Castilla, oteado por sus ojos llenos de luz mediterránea, hizo lo demás.

Y no anduvo Azorín con titubeos de estilo ni predilecciones de género. Desde los tiempos, un poco lejanos ya, de Antonio Azorín, hasta la edad presente, la personalidad del escritor no ha sufrido mutación alguna, porque Azorín nació a la literatura con el bagaje de una formación anterior que

sólo tuvo que adaptar a las distintas facetas que nos ofrecen los tiempos a lo largo del vivir... Por eso Azorín es siempre el mismo siendo distinto cada día.

A lo largo de una vida literaria de cuarenta años, Azorín ha recogido la palpitación de cada día, de cada época, el problema vital que absorbía la atención del público. Labor exclusiva del periodista ingénito que lleva en

sí mismo, y que nos explica la razón de no haber sido novelador, ni dramaturgo, ni historiador, ni hombre de estudios metódicos,

enmarcado en cualquier disciplina del saber humano. Las escapadas a alguno de estos géneros sólo han servido para demostrar que Azorín no puede abstraerse de la realidad dominante que él ha sabido plasmar como nadie en las admirables crónicas que nos ha regalado en las columnas de la prensa diaria.

Y junto al trabajo periodístico las exploraciones en nuestro pasado literario para desempolvar lo mejor de nuestro acerbo con detalles desconocidos, fruto de la observación profunda y del estudio exacto. Y cada uno de sus libros, de sus bellos libros—los libros más literarios del siglo, sin hipébole—está formado por un haz de temas

sugestivos, ya uniformes, ya diversos, penetrados con un espíritu de crítica serena, profunda, sutil, depurada. Toda su obra—no hay que olvidar que «Antonio Azorín» vive en él realmente—está hecha con pequeños esfuerzos, con empujes rápidos, con impulsos breves e insostenidos. Múltiples pequeñas explosiones de su voluntad. Que su labor, toda su labor literaria, tiene el aroma exqui-



sito del papel recién prensado por la rotativa, húmedo aún por la tinta, que nos ofrece la novedad y la frescura del tema de aquel día, un poco efímero si queréis, pero que tiene el valor enorme de recoger el latido del mundo y perpetuarlo.

No ha envejecido Azorín. No puede tampoco envejecer. Podrá permanecer mudo breves etapas de su vida; pero quedarse atrás, nunca. Como no se queda atrás el tiempo, aunque a veces se deslice manso y callado. Y es que José Martínez Ruiz ante todo es hombre de su tiempo; cualidad que tanto recomendaba el P. Gracián, el agudo jesuita aragonés, con quien tiene algunos puntos comunes en lo de ser un tantico indisciplinado y un tantico demoledor...

L. Casadó Carrión.

Considere el que posee una biblioteca escogida, por pequeña que sea, que tiene en su casa una compañía de hombres sabios y de agudo ingenio que, escogidos de entre las regiones civilizadas, en el decurso de un siglo, han puesto en orden los resultados de su sabiduría y erudición.

En muchas ocasiones la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida.

EMERSON

La suscripción a «GACETA DEL LIBRO» es de tres pesetas anuales, y termina en Diciembre, aunque empiece en cualquier mes del año.

Nuestra selección poética de Lope de Vega



D. ANDRÉS OCHANDO,
AUTOR DE LA SELECCION

Nuestra aportación al tricentenario de la muerte de Lope de Vega consistente en una selección poética del "monstruo", como lo apellidara Cervantes, entresacada de lo más bello y menos conocido de su vasta producción, principalmente de carácter popular, está cumplida, y el precioso tomito, de calidad insuperable en su contenido, avalora ya los escaparates de las mejores librerías formando parte de la valiosa aportación que eminentes escritores dedican en esta fecha a la efeméride lopista.

La presentación de la obra ha sido cuidada para ponerla a tono con la significación del homenaje rendido al altísimo poeta y en cuanto ha sido posible para relacionarlo con el módico precio fijado para su venta. Siendo una edición restringida y numerada lanzada al público por los editores de "Gaceta del Libro", ello excluye que hablemos de nuestra propia obra siquiera sea en su aspecto técnico. Pero otra cosa es, y para ello si que tenemos libertad completa, hablar del mérito de la selección y de la semblanza que la inicia, encomendada a escritor tan brillante, pulcro y bien preparado como el joven Andrés Ochando, literato muy conocido en los medios intelectuales y afortunado autor de "Baladas del Quijote", estampas sobre capítulos de la obra inmortal, consagrada por la mejor crítica literaria.

Para esta selección, Andrés Ochando, su autor, ha tenido que adentrarse en la obra del poeta siguiendo los estudios eruditos de Menéndez Pelayo, Cotarelo y otros escritores lopistas, recogiendo de la labor abundante y varia de aquel portentoso Ingenio, lo más selecto y emotivo adecuado para la finalidad del pequeño volumen. El acierto ha sido completo y las composiciones escogidas denotan el buen gusto literario de Ochando, su sensibilidad y arte.

Debemos agregar que a la selección acompaña una semblanza de la vida de Lope, que ya en otra ocasión dijimos era una página bellísima escrita en forma muy original y expresiva. En este trabajo personalísimo, Ochando no solamente presenta al poeta en esa multiplicidad de fases que son las características de su fisonomía espiritual, sino que se presenta así mismo como escritor de pensamiento, con rara facultad de análisis y penetración, condición no muy dada en el literato contemplativo dedicado al cultivo de la forma. La "calidad" de esta semblanza es la obra de un escritor formado con especiales aptitudes para el estudio y crítica de las obras literarias más famosas.

En suma. La selección está hecha y es ahora al público ilustrado y a los devotos de la obra magnífica del gran Lope a quienes corresponde decir si el acierto ha presidido este generoso empeño con que hemos querido honrar la memoria del poeta.

EL TURISTA EN BIBLIOPOLIS

Pamela o la virtud recompensada

Si en cualquier reunión—familiar, artística o de otro linaje—se indicara, como indicaban los dómines de las arcaicas escuelas, que levantasen el dedo (índice, por supuesto), quienes conocieran a Samuel Richardson, es muy probable que se diera una huelga general de dedos caídos.

Pero contra las ignorancias de esta índole, nada más pintiparado que la panacea universal del diccionario enciclopédico. Abrase, pues, por el tomo y las hojas correspondientes...

Y se encontrará que Samuel Richardson nació en el condado de Derby, vivió once años del siglo XVII y sesenta y uno del siglo XVIII y tuvo por padre a un pobrecito carpintero pródigo en hijos. Y Samuel hubiera acabado siendo eclesiástico de haberlo permitido los recursos pecuniarios de su hogar. Pero, como ello no pudo ser, hubo de ingresar en concepto de aprendiz, primero en una casa de comercio y posteriormente en una imprenta, donde se le desahrolló con poca tasa la querecencia de la lectura. Consecuencia de todo ello es que, alrededor de la treintena, se estableciera independientemente como impresor. Y sus negocios marcharon viento en popa, a toda vela, como el bajel pirata que el liróforo cantó. En su establecimiento se tiraban el diario de sesiones de la Cámara de los Comunes y otros diarios de monta, aparte de libros pertenecientes a diversas jerarquías.

A estos libros ponía prólogos a veces el mismo impresor, quien con ello hubo de llamar la atención de las personas metidas en el ajo literario, las cuales le instaron para que aplicara la péñola a empresas de mayor esfuerzo. Y no hacía caso, al parecer, de tales instancias, cuando, a la edad de

cincuenta y un años, hizo sus primeras armas en la liza de la vaga y amena literatura, publicando una narración que se titulaba «Pamela o la virtud recompensada». Tan grande fué el éxito de esta novela, que al punto la trasladaron al francés, al holandés y al alemán, y, en menos de un año, vió cinco ediciones en la lengua original. Además, le abrió a su autor las puertas de distinguidos salones, cosa no despreciable, ni mucho menos, en Inglaterra, con lo cual, por cierto, se trocó el carácter de Richardson, que de humilde y campechano descendió a finchado y engreído. Y, para unir lo útil a lo dulce, fué la novela en cuestión origen de cuantiosos beneficios que le permitieron ensanchar la importancia de la imprenta.

No es de extrañar, pues, que continuara escribiendo. Varios años después, publicó «Clarissa Harlowe», cuyo éxito superó al anterior. Y más tarde «Sir Charles Grandison», que ya no tuvo una acogida tan resonante. Publicó, a mayor abundamiento, una traducción británica de las fábulas de Esopo y un tratado de moral, que, realmente, no hacían falta en su haber literario, pues con las tres novelas susodichas se granjeó una estimación universal, hasta el punto de que, a pesar de ser un costumbrista inglés, le admiraban todavía más fuera de Inglaterra que en su propio país. Y mientras en Alemania recomendaba Lessing que fueran leídas sus obras en vez de la frívola literatura francesa, Diderot y Rousseau le colmaban en Francia de los más expresivos elogios.

* * *

Ahora bien: ¿qué eran las novelas de Samuel Richardson?

Las novelas de Samuel Richardson eran unas cosas con regusto local que rezumaban

amor sentimental, loores a la mujer y moralejas de color de rosa. La mayoría de páginas estaban destinadas a pintar sufrimientos de enamorados; pero las hojas postreras veían aparecer, tras un raudal de lágrimas, el arco iris de la felicidad, con más matices que el arco iris natural.

Así se explica que obtuviera resultados como el contado por Jonh Lubboch en la obra que con el título de «Le bonheur de vivre», se tradujo al francés y se publicó en París el año 1891. Se trata de una anécdota que ha hecho fortuna, ya que la han reproducido muchos apologistas de la lectura o, simplemente, de las novelas. Era, tiempos atrás, en uno de esos pueblecillos ingleses que se encapotan de niebla para labrar una vida más íntima. Todas las noches se reunían un puñado de campesinos en casa del herrero. ¿Para disfrutar del calorillo que se desprendía, atravesando las cenizas, de la fragua? En parte, quizá; pero casi exclusivamente para oír la lectura de «Pamela o la virtud recompensada». Y era de ver cómo aquellas personas de faz abrupta, enternecían infinitamente las esmeraldas de sus ojos cuando la heroína tragaba el acibar de las tribulaciones. Más de una mano se crispaba para agarrar el martillo con el propósito de machacar sobre el yunque el corazón empedernido de quienes amargaban a la pobre mujer. Y no faltaba quien, con los hierros a la vista, imaginara instrumentos de tortura para rajar poco a poco la carne de los miserables. Pero llegóse al fin de la obra, en que Pamela ve, efectivamente, recompensada su virtud casándose con el hombre elegido de su alma. Y el sencillote auditorio se levantó de los asientos con la cara transfigurada por la alegría y lanzando los hurras con-

sabidos. Pero no paró ahí la cosa, porque el júbilo se extendió en tales proporciones que todos se precipitaron, a través de las calles húmedas y oscuras, hacia la iglesia del lugar, cuyas puertas abrieron para hacer sonar las campanas con un ritmo arrebatadamente triunfal.

¿Se ha de poner una sonrisa de ironía junto al relato que antecede, como suele hacerse cuando se trata de la devoción que sienten las porteras por los folletines?

No.

Bienaventurados los que leen luchando con cada letra, con cada sílaba, con cada párrafo que finalmente se les entregan (o no se les entregan) con todo el prestigio que ostenta lo que cuesta de conquistar.

Bienaventurados los que leen con tal ilusión como si tomaran un elixir que se les llevara en volandas de este mundo cotidiano y monótono para trasladarles a otro en que las pasiones tienen campo libre para cambiarse en los más bellos e interesantes espectáculos.

Bienaventurados los que leen, sintiendo trepidar formidablemente su pecho al unísono de una idea generosa que forcejea por abrirse paso entre los setos, barreras, zarzales y añagazas preparados para echarla en la desesperación.

Los dignos de lástima son quienes, cuando cogen un libro, saben que lo escribió Fulano de Tal, que es una mala persona, aunque a las veces tenga pujos de moralista; saben que el origen de dicho libro no es dar expansión a nobles sentimientos, sino agenciarse unas pesetas explotando la buena fe del público; saben que, si la exposición del argumento empieza de tal manera, se desarrollará de tal otra y acabará de un modo determinado; saben, en fin, lo necesario para perder el paladeo de la lectura. Porque se da el caso, cuando topan con una obra señera, con una obra excepcional, con una obra plebética de belleza noveles, que

PEÑALOSA Y SUS POEMAS

Poesía. «...sin duda la inspiró Dios en los ánimos de los hombres, para con el movimiento y espíritu de ella, levantarlos al cielo, de donde ella procede; porque poesía no es sino una comunicación del aliento celestial y divino...» (Fray Luis de León, «De los nombres de Cristo»).

Aliento divino en las almas; que el poeta es todo alma, y el alma, toda poesía. Aliento divino que del cielo viene.

Aliento que en cada verso, da un beso de su frescura. He ahí una poesía: la de los «Poemas para cuando sea domingo».

Se abre el libro y salta la gracia. Esa gracia ingenua y blanca, ágil y dulce. Esa gracia que el crítico no ve y el espíritu siente.

Entre ángeles niños—cabezas aladas—, viene desde el azul. Los versos de Peñalosa—autor de estos «Poemas» en gracia—, van excitando el espíritu, lo irritan a una máxima sensibilidad de su canto.

¿Era tu risa o el río,
el que venía a cantar
debajo de mi ventana?
¿Era tu risa, o el mar?

En este desliz musical, se desnuda el alma del poeta en lirismo puro, sencillo, que nace, brota de manantial claro y transparente. Brota por sí, brota. No se le arranca en retorcidas aspiraciones.

Peñalosa y sus poemas, están en ese vértice peligroso, quebradizo y sutil que, por extremo, por sencillo, pudiera caer en una ingenuidad de falso infantilismo. Pero por extremo, repito, está en la cumbre de lo conseguido.

Como en el remanso tran-

como tienen el hábito imprescindible de leer galopando, pasan como sobre ascuas centelleantes por encima de páginas que requieren una morosa contemplación.

Y he aquí la paradoja de que los individuos más peritos en lecturas no son los que más zumo sacan al ejercicio de leer.

ALMELA Y VIVES

quilo se deslizan las aguas en placidez elegante, aquí el poeta, se asoma, oloroso de claveles, a saber de otras flores.

Cruza un colegio de niñas por las calles empedradas: lo mismo que los claveles: me asomo para mirarlos.

Tienen estos versos espontaneidad y música. No son de pasión y lucha. No son de alma en constante trasiego. Planos e ingenuos, nos elevan a las superficies altas de la seriedad.

Las niñas:

Todas son blancas y rubias

He ahí la representación gráfica de estos mismos poemas.

Felipe de Peñalosa, hace gala en poco espacio de una diversidad de modos, comunes sólo en su saber hondo de inocencia, blancura rosada de alma.

Hay acierto de imagen en Y la mar parió la luna y las nubes la mecieron; su madrina fué la playa y su padrino fué el puerto.

Poema levantino palpitante de gracia.

Sentir hondo en

Que sólo esté junto a mí—áncora en la inmensidad—aquella cuya presencia no turba mi soledad.

«Poemas para cuando sea domingo», sencillos, ingenuos.—¡Qué difícil en nuestra poesía de hoy!—, que en el primer vuelo de su poeta, tiene aleteo definido y movimiento ágil de delicadeza.

Vuelo de gaviota blanca entre infinitudes azules.

Son versos con «ángel».

El libro va envuelto en cubiertas de acuerdo con el contenido. El buen gusto de Francisco de Cáceres ha compuesto una delicada portada.

La edición, hecha en Segovia, ha sido atendida y prologada con acierto por el poeta Dionisio Ridruejo.

ARTURO ZABALA

Valencia 10 de Julio de 1935

LOS GRANDES PREMIOS LITERARIOS

"Fémina"

La revista francesa «Fémina» fusionada con la «Vie Heureuse» fundó en 1903 un premio anual con el desecho de estimular las letras y de unir más estrechamente las relaciones de confraternidad entre las mujeres literatas. Un jurado de mujeres de letras reunidas en París en el mes de Diciembre, se encarga de examinar el mérito de los volúmenes presentados y de discernir el premio.

El premio de 5.000 francos, llamado premio «Fémina» es concedido a una obra literaria, la mejor del año, obra de imaginación escrita en lengua francesa, prosa u poesía, bien sea el autor hombre o mujer.

Este premio no puede ser repartido. Debe estimular una afición y recomendar una obra original testimoniando las reales cualidades del pensamiento y de la belleza al mismo tiempo que sea una promesa para el porvenir.

Los autores pueden presentar su propia candidatura, pero todo miembro del comité puede y debe señalar en sesión los libros que cree con méritos para disputarse el premio.

Los libros presentados por sus autores o designados a la atención del comité por uno de sus miembros, deben ser depositados 15 días antes del mes en que se discierne el fallo. Serán dirigidos a la señora secretaria perpetua que los repartirá entre los miembros.

El comité en una reunión preliminar, presenta su candidato con sus títulos, y las razones que abonan en su favor. Ninguna candidatura puede ser combatida en sesión. Se hace llegar una lista dando los nombres de los candidatos. Un ejemplar de esta lista es remitida, el día del voto, a los miembros del jurado. Ellos tachan los nombres propuestos, a excepción de la persona por la cual ellos votan. El voto no es validero en tanto que él exprese la opinión de la mayoría absoluta.

Los miembros del comité del premio «Fémina» son actualmente: Mme. Juliette (miembro honoraria). Mmes C. de Broutelles, (secretaria perpetua), Alphonse Daudet, Delarue-Mardrus, Duclaux, Claude Ferval, Catulle-Mendès, Colette Yver, Poradowska, Gabrielle Reval, Marcelle Tinayre, André Chaumeix, Saint-René Taillandier, Mll. Zanta, Mmes. Myriam Harry, Jean Dornis, Judith Cladel, Rachilde, Helene Vacaresco, Fernand Gregh, André Corthis, Adolphe Brisson, Edmond Rostand, Clemenceau-Jacquemaître, Camille Mayran, princesa Lucien Murat.

He aquí la lista de los laureados con el premio «Fémina-Vie Heureuse», después de la fundación.

1904.—Myriam Harry: LERETOUR DE JERUSALEM.

1905.—Romain Rolland: JEAN-CHISTOPHE.

1906.—André Corthis: GEMMES ET MOIRES.

1907.—Colette Yver: PRINCESSE DE SCIENCE.

1908.—Ed. Estaunié: LA VIE SECRETE.

1909.—Edmond Jaloux: LA RESTE EST SILENCE.

1910.—Marguerite Andoux: MARIT-CLAIRE.

1911.—Louis de Robert: LE ROMAN DU MALADE.

1912.—Jacques Morel: FEUILLES MORTES.

1913.—Camille Marbo: LA STATUE VOLLEE.

Lope de Vega

Semblanza y selección poética, por Andrés Ochando

Un pequeño libro en octavo, de 80 páginas, conteniendo 50 breves composiciones de carácter popular escogidas entre las más bellas de aquel prodigioso Ingenio. Edición limitada de mil ejemplares numerados.

3 pesetas ejemplar

Pedidos a «Gaceta del Libro», y de venta en todas las Librerías

1917.—Maurice Larrouy: L'ODYSEE D'UN TRANSPORT TORPILLE.

1918.—Henri Bachelin: LE SERVICE.

1919.—Rolan Dorgeles: LES CROIX DE BOIS.

1920.—Edmond Gojon: LE JARDIN DES DIEUX.

1921.—Raïmond Escholler: CANTE-GRIL.

1922.—Jacques de Lacretelle: SILBERMANN.

1923.—Mme. Jeanne Galzy: LES ALLONGES.

1924.—Charles Derennes: LE BESTIAIRE SENTIMENTAL.

1925.—Joseph Deltell: JEANNE D'ARC.

1926.—Charles Silvestre: PRODIGE DU CEUR.

1927.—Marie Le Franc: GRAND LOUIS L'INNOCENT.

1928.—Dominique Danois: GEORGETTE GAROU.

1929.—Georges Bernanos: LA JOIE.

1930.—Marc Chardonne: VASCO.

1931.—De Saint-Exupéry: VOL DE NUIT.

1932.—Ramón Fernández: LE PARI.

1933.—Geneviève Fauconnier: CLAUDE.

Se descubre un famoso devocionario

Un descubrimiento, considerado como uno de los acontecimientos más importantes en la bibliografía, tuvo lugar cuando se halló en los primeros meses de este año, un ejemplar hasta ahora único del «The Primer», devocionario de la liturgia Sarum, impreso en Londres en 1484 por Guillermo de Machlinia. Se dice que es el libro más antiguo impreso con ilustraciones y también la edición más antigua del devocionario. Hasta hace contativamente pocos años, el devocionario impreso por Wynkyn de Worde en 1494 era considerado como la edición inglesa más antigua, y fué después de muchos esfuerzos que se pudo establecer, por fragmentos encontrados en encuadernaciones y en otras partes, que existían ediciones previas hechas por Guillermo Caxton y Machlinia.

De estas ediciones de Caxton se cree que la única sobreviviente en forma de libro es una parte de la edición de 1477 que se encuentra actualmente en la librería de J. P. Morgan, Nueva York. El resto de las ediciones de Caxton y Machlinia están representadas por algunas hojas descubiertas en varias librerías. Ninguna de estas hojas tiene xilografías; así, pues, el hallazgo de la presente edición, que tiene ocho xilografías, viene a ser el descubrimiento de la edición del Sarum Primer más antigua.

«GACETA DEL LIBRO» informa a sus lectores sobre la actualidad literaria, conmemoraciones, centenarios, estudios críticos sobre escritores contemporáneos, organización de librerías y bibliotecas, encuestas, estadísticas, técnica de la edición y novedades literarias.

Catalogación de Códices Latinos

Por un grupo selectísimo de personalidades pertenecientes al Cuerpo de Bibliotecarios, dirigidos por D. Miguel Artigas, se ha iniciado una empresa realmente monumental que honrará a nuestro país.

Se trata de catalogar los fondos de Códices latinos acumulados en diversas colecciones, especialmente de la Biblioteca Nacional, labor difícil y ardua por lo numeroso de dichos fondos, su variedad y difícil clasificación.

Para darse una idea de lo que será este enorme empeño cultural, bastará decir que la obra constará de 14 tomos y en ellos se registrarán con toda escrupulosidad los mejores ejemplares de códices latinos con especificaciones de las materias sobre que están redactados, temas, tipo de letra, época, encuadernación, dimensiones, y cuantas características sean necesarias para su mejor estudio.

Contendrá, además, la obra, una descripción prolija sobre las magníficas iniciales y páginas de iluminación que figuran en dichos códices, como también las miniaturas medievales de libros bíblicos que ofrecen particularísimo interés para el estudio de las influencias orientales sobre este maravilloso arte.

Que no se trata de un propósito sujeto a las incidencias del tiempo, lo demuestra que ha aparecido ya el primer tomo de esta gran obra con 415 páginas de texto y 124 ilustraciones. En este tomo publicado se registran con criterio bibliográfico científico 203 ejemplares de códices y un estudio preliminar interesantísimo.

A los inteligentes miembros del Cuerpo de Archiveros, señores Martín de la Torre y Pedro Langas, habrá que agradecer profundamente esta ardua labor de cultura.

Encuadernaciones antiguas españolas

La bibliografía española sobre el arte de la encuadernación, que tradición tan honrosa tiene entre nosotros, se ha enriquecido con el nuevo catálogo ilustrado que acaba de publicarse, editado por la «Sociedad Española de Amigos del Arte», reseñando su exposición de 1934.

La pluma autorizada del especialista don Francisco Hueso Rolland, redactó las numerosas papeletas, después de documentado y extenso estudio, en el que analiza en forma amena y sugestiva cuanto se sabe relativo al bello arte de la encuadernación, que con tanta originalidad y adelantándose a otras naciones, floreció en España, recogiendo influencias orientales aportadas por los árabes, y técnicas originales que sirvieron de modelo a toda Europa.

Los disciplinados talleres monásticos, en los que dando de lado al correr del tiempo se producían bellísimas encuadernaciones, la historia de los bibliófilos, y de las bibliotecas en España en la Edad Media y en la época moderna, los detalles técnicos de hierros, oros, cueros, telas, aplicaciones de metales, la labor de mosaico y múltiples detalles relativos al ejercicio entre nosotros de tan noble arte, aparecen descritos con minuciosidad interesantísima, constituyendo esta obra desde ahora, el estudio más completo que se ha hecho sobre la materia. El estudio concluye con las encuadernaciones—algunas primorosas—de la época romántica.

Una parte de este gran catálogo recoge, bien clasificada, copiosa documentación contenida en inventarios antiguos y otros documentos.

Sesenta magníficas láminas en fototipia, y algunas a todo color, reproducen ejemplares de tal importancia y riqueza, que producirán asombro a los no especializados en el tema.

Teixeira de Pascoaes y su "San Pablo"

Teixeira de Pascoaes es una de las más grandes figuras de las letras portuguesas. Poeta, pensador, historiador, escritor brillante y de grande y auténtica personalidad, su obra es estimada por los más finos catadores de literaturas.

Ningún escritor acometió empresa tan erizada de escollos y dificultades como este gran autor al concebir su SAN PABLO: dificultades y escollos que el autor ha vencido de manera soberbia.

El SAN PABLO no es una biografía propiamente dicha: es, sin separarse de la historia, una novela y un poema. El verbo cálido y rico en imágenes, verbo de gran poeta, de Teixeira de Pascoaes, anima todo un mundo, toda una época que pertenecen al pretérito.

Pablo de Tarso, que en el camino de Damasco es Saulo y no Pablo, es una de las figuras más dramáticas del cristianismo, la más dramática tal vez.

Todo en él es áspero, rudo, bravío, inmovible. Viaja, escribe, funda iglesias, siempre impelido por la fe que le abrasa, que en él es como una llama devoradora, como una espada recta y vibrante.

Nuestro Miguel de Unamuno, al comentar este libro, ha dicho: «Hace mucho tiempo que no he recibido más fuerte impresión a la lectura de una obra así. Esta sobre SAN PABLO, nuestro SAN PABLO, me parece el hecho más entrañado de la espiritualidad religiosa ibérica de nuestros días».

Pocas veces se leerá un libro con mayor deleite que se leerá el de Teixeira de Pascoaes. Pocas veces una época y una figura han sido evocadas con mayor intensidad.

La caligrafía y preocupaciones de los grandes escritores

En un trabajo firmado por Alberto Cim en «La Revue», leemos lo siguiente:

Nada superaba en nitidez y exactitud a la letra de Racine; nada se ve con tanto gusto como la letra de La Fontaine; una carta de Marssillon honraba al calígrafo más diestro; Bossuet escribía con mano firme páginas que se podían leer perfectamente; Fenelón, el gran arzobispo, era un maestro pendolista; Juan Jacobo Rousseau se ganó la vida con su profesión de copista.

Entre los calígrafos también se puede citar a Dumas padre, Mérimée y Poe. Al ver el primer editor de Poe el manuscrito que éste le presentó, quedó seducido por su letra majestuosa; lo leyó en seguida y resolvió publicarlo.

Dumas refiere en sus «memorias» las habilidades caligráficas que poseía y cómo, merced a ellas, comenzó a ganarse la vida en calidad de supernumerario en las oficinas de la secretaría del Duque de Orleans, con 1.200 francos de sueldo.

También escribían bien, materialmente hablando, Mirabeau, el astrónomo Aragó, Berenger, Carlos Nodier, Lamennais, Guizot, Eugenio Scribé, Casimiro Delavigne, Jorge Sand, Alfonso Daudet, Renan; los poetas Leconte de Lisle, José de Heredia, Federico Mistral y Francisco Coppée, y el novelista Guy de Maupassant.

Byron, por el contrario, tenía una letra horrible, llegando en ocasiones a exclamar: «El impresor ha hecho un milagro; ha leído lo que yo era incapaz de leer: mi letra».

Napoleón I escribía muy confusamente y suya era esta frase: «La sangre meridional corre en mis venas con la velocidad del Ródano; dispensad, pues, si os cuesta un gran esfuerzo leer mis garabatos».

Balzac escribía con plumas de cuervo. Lamartine confiaba al papel todas sus aspiraciones con la ayuda de un lapicero; Julio Verne escribía todas sus novelas con lápiz, y al releerlas ponía en tinta todo el texto sobre las mismas cuartillas, modificando y corrigiendo lo que le parecía. Fenelón dejó once copias de su «Telémaco».

Buffón llegó a copiar «Epoicas» diez y ocho veces.

Juan Jacobo Rousseau cuenta que no hay un sólo de sus manuscritos que no lo hubiera escrito cuatro o cinco veces antes de darlo a la imprenta.

De Bernardino de Saint-Pierre se conservaba la primera página de «Pablo y Virginia», escrita catorce veces de su puño y letra.

El mismo Voltaire corregía sin cesar; «No consigo dejar de corregir mis obras cuando me parecen defectuosas». Es para mí una desgracia conocer demasiado mis defectos, y no habrá una edición mía definitiva hasta después de mi muerte», escribió en 1755 a M. G. C. Walther. Y en otra carta del año siguiente, dirigida a M. Thieriot, decía: «Usted sabe que jamás estoy contento de mí y que corrijo siempre; hay hojas que las he recommencado cuatro veces».

El historiador Ernesto Daudet, hermano del novelista Alfonso, escribía lo siguiente: «Desde las nueve y media hasta las doce, clasificación de mis notas y preparación del trabajo; desde las dos y media hasta las cinco, dicto, lo cual me permite aumentar la colección. Hace mucho tiempo que he adoptado este sistema. Así voy más a prisa y, al hablar, oigo cantar mis frases. No olvidemos que soy meridional».

Son inmutables y de muy diversas especies las manías de los escritores para conseguir

que su fantasía se excite o no les traicione. Varias de estas costumbres tienen sus explicaciones y son fisiológicamente verdaderos estimulantes de las facultades cerebrales.

Muchos escritores prefieren componer andando; es que al andar, como todo ejercicio físico, activa los movimientos del corazón y hace afluir la sangre al cerebro. Otros prefieren trabajar acostados; es que su corazón necesita reposo. Algunos se enfrían los pies; es para que suba la sangre al cerebro.

También hay quien excita el gusto y el olfato, lo que actúa directamente sobre la circulación cerebral. Para otros sirve de excitante una luz intensa, mientras que algunos quieren la oscuridad; y algunos ponen a contribución el órgano auditivo, ya deseando oír música y aún fuertes ruidos, ya, por el contrario, como Montaigne, J. J. Rousseau y Newton, sintiendo la necesidad del silencio.

Son para algunos indispensables excitantes muy violentos (alcohol, opio, etc.), cuyas dosis aumentan sin cesar, con lo cual acaban por perder la salud y la vida.

Bacon, Milton, y Stuart Mill necesitaban oír música para trabajar. Bourdaloue tocaba siempre una música al violín antes de principiar a redactar sus sermones. También Darwin rascaba un viejo violín antes de comenzar su tarea.

Corneille, Malebranche y Hobbes componían generalmente en la oscuridad.

Thomson, el poeta escocés, se pasaba días enteros en la cama y trabajaba acostado. También se acostaba para trabajar el gran humorista americano Samuel Clemens, que tanto popularizó su seudónimo «Mark Twain».

Descartes, como Leibniz, practicaba la «meditación horizontal».

Schiller y Chateaubriand, necesitaban tener los pies fríos para inspirarse.

Cuando éste último dictaba un artículo a su secretario, se paseaba sobre las glaciales baldosas de su aposento.

Para excitar Bossuet su cerebro, se envolvía la cabeza con paños calientes y meditaba en una habitación fría. Rousseau reflexionaba con la cabeza descubierta aún al sol y en las horas de más calor.

Teófilo Gautier era muy supersticioso; le parecía que si escribía el nombre del compositor Offenbach, le ocurriría alguna desgracia. Para conjurar el peligro, cuando este nombre debía figurar en alguna de sus crónicas teatrales, hacía venir un cajista de la imprenta, el cual mandaba cortar en un periódico las letras del nombre Offenbach y después pegaba sobre las cuartillas esas letras.

Poco después de morir el folletínista Ponson du Terrail salió a la venta su mobiliario. Entre los diversos objetos figuraba una colección de muñecas de 35 centímetros de altura, vestidas de diversos modos y cada una con su fisonomía propia. La utilizaba el novelista diariamente para seguir los principales personajes de sus obras. Este lote de muñecas estaba dividido en grupos; cada una llevaba el nombre de la novela correspondiente y cada muñeca del grupo el nombre del personaje que representaba en la novela. El grupo de «Rocambole» constaba nada menos que de 282 muñecas. A medida que mataba personajes en la novela, enterraba las figuras correspondientes en un lugar apartado de la casa, y evitaba con ello caer en el descuido de sacar a relucir nuevamente a quien ya había asesinado en algún capítulo anterior.

Por lo dicho se ve, que ni aún los grandes hombres pueden sustraerse a esas mil pequeñeces de la manía neurasténica que constituyen para ellos verdaderas preocupaciones obsesiones.

La famosa Biblioteca del Escorial

Su grandeza y orígenes

Esta Biblioteca famosa tuvo su origen principal en los cuatro mil volúmenes regalados por Felipe II en 1575, y que procedían de la suya particular. Después, en 1576, se unieron los regalados al Rey por don Diego Hurtado de Mendoza. Aportaciones de consideración fueron, asimismo, los libros procedentes de Roncesvalles, Poblet, Barcelona, Granada y otros muchos sitios, que fueron traídos por orden de Felipe II; las adquisiciones de Arias Montano, de embajadores, Inquisición, Antonio Agustín y los realizados en mercados de libros nacionales y extranjeros, testamentarios, etc. En el reinado de Felipe III fueron a parar a ella los libros confiscados mil volúmenes regalados por dos a Alonso Ramírez de Prado y las colecciones de Muley Zidan, compuesta de tres mil libros árabes y del conde-duque de Olivares. El mismo Rey fundador, le concedió una renta fija y el privilegio de obtener un ejemplar de cada obra que se publicase en España. Los incendios, tal como el de 1671, que destruyó unos 5.000 manuscritos, la Guerra de la Independencia y las turbulencias políticas del pasado siglo redujeron bastante sus riquezas. Su dirección ha estado encomendada, sucesivamente, a los Padres Jerónimos, Escolapios, a seglares, y en la actualidad a los Agustinos. Sus bibliotecarios más ilustres han sido el doctor Arias Montano y el Padre Sigüenza durante el siglo XVI; el Padre Blaeus en el XVII, el Padre Quevedo y Mister Rozanski en el XIX, y el Padre Antolín en el siglo XX.

La obra principal realizada en ella y continuada actualmente es la redacción y publicación de catálogos de los fondos conservados: 50.000 impresos, 2.090 manuscritos latinos y en lenguas vulgares; 2.000 árabes, 580 griegos, 72 hebreos, 2.300 medallas y más de 6.000 grabados.

Su decoración en la sala principal de la Biblioteca, en que se guardan los impresos, es debida a los pintores italianos del siglo XVI Titaldi, Granelo y Castello. La bóveda representa los siete artes liberales, y los frisos históricos y religiosos. La disposición de los libros es la primitiva, que se ha conservado por el conjunto uniforme y hermoso que ofrece, aparte de la facilidad de extracción y reposición de libros, defensa contra la polilla, etc. En artísticas vitrinas dispuestas en el centro de la sala se exponen, permanentemente, ejemplares raros y curiosos.

La Biblioteca del Escorial, por sus tesoros y la perfecta organización científica en que la mantienen los PP. Agustinos, es un prestigio de España que podemos exhibir con noble orgullo ante los representantes de cualquier cultura extranjera.

El libro es casi tan antiguo como su nobilísima madre, la escritura. Fué engendrado por el deseo innato en el hombre de proclamar sus sentimientos, sus invenciones y progresos y de transmitirlos a los descendientes.

CONDE DE LAS NAVAS

TOUTE L'ÉDITION

Journal hebdomadaire technique publié par l'Intermédiaire des éditeurs, libraires et intéressés de la presse et du livre. Abonnement annuel: 41 francs.

Directeur: J. VAN MELLE

115, Rue Réaumur, - PARIS (2.)

NOTAS BREVES

*** Se ha declarado desierto este año por la Academia Española el premio de 12.000 pesetas instituido por el Duque de Alba para la mejor obra de investigación histórica inédita.

A iniciativa de su fundador, la Academia ha resuelto acumular el importe de este gran premio al del año próximo, con lo que el autor de la obra que sea calificada en 1937 percibirá la cantidad de 24.000 pesetas como premio a su trabajo.

Entre los grandes premios nacionales literarios o de investigación, este del Duque de Alba es de los más importantes.

*** Difícilmente se podrá registrar un libro más pequeño que el que conserva nuestra Biblioteca Nacional. Se trata de un ejemplar de «Estrennes», impreso en París en 1812, que mide centímetro y medio de largo por uno de ancho. Está editado en francés, con láminas diminutas, verdadera maravilla de dibujo y grabado. Las letras son pequeñísimas, pero tan claras que las personas de buena vista pueden leerlo sin auxilio de la lupa. El curioso ejemplar se conserva en un primoroso estuche.

*** La Academia francesa ha celebrado el tricentenario de su existencia con un gran homenaje dedicado a la memoria de su fundador, el Cardenal Richelieu.

Frente a su tumba en la Iglesia de la Sorbana, el ilustre académico Mgr. Bandrillart pronunció un magnífico discurso sobre el gran cardenal y lo que el espíritu y las letras de Francia deben a su obra.

Otras solemnidades académicas se han celebrado con igual motivo, sobresaliendo la sesión celebrada en la propia Sorbana ante cuarenta «inmortales» de la Academia y otras personalidades. La Academia Española estuvo representada en estos actos por el Duque de Maura.

*** El premio «Castillo de Chirel» otorgado por la Academia Española al mejor artículo de costumbres, ha correspondido este año al escritor don Juan López-Núñez.

*** Con motivo de la celebración del 329 aniversario del nacimiento de Corneille, celebrado hace poco, los artistas de la Comedia francesa de París, representaron su comedia «El Cida», inspirada, como se sabe, en la de nuestro Guillén de Castro.

*** Los albaceas testamentarios del eminente histólogo fallecido don Santiago Ramón y Cajal, han comunicado a la Academia de Ciencias la existencia de un legado de 25.000 pesetas, cuyas rentas constituirán un premio bianual destinado al mejor trabajo sobre un tema afecto, preferentemente, a las materias de su sección de Ciencias naturales.

*** Son muy escasas las producciones que se conservan salidas de los talleres primitivos de Gutenberg. Lo poco que se conoce auténtico se guarda en los museos principales y es objeto de especial curiosidad.

En España conservamos un ejemplar extraordinario de la famosa Biblia de Maguncia. Este libro de tan venerable prosapia, pertenece a la Biblioteca Nacional.

*** Hasta hoy ningún periódico del mundo rivaliza en tirada de ejemplares a los diarios ingleses.

Una agencia de publicidad ha publicado los títulos de periódicos que editan más de un millón de ejemplares cada día.

Son los siguientes: «Daily Herald», «Daily Express», «Daily Mail», «New Chronicle», «Daily Mirror» y «Daily Sketch». Todos exceden del millón de ejemplares, algunos se aproximan a los dos millones y el «Daily Herald» edita en la actualidad dos millones veintimil ejemplares.

*** Muy importante será la aportación española a la primera exposición del libro hispano-americano que se celebrará en Agosto próximo en la ciudad de Quito (Ecuador), organizada por el Ministerio de Educación Pública de aquel Estado.

Las Academias nacionales, Universidades, casas editoriales y varios particulares bibliófilos, han hecho sus envíos por conducto de la Unión Ibero-Americana de Madrid. Nuestra representación cultural, por tanto, estará a la altura de lo que somos y significamos en estas manifestaciones de alta intelectualidad.

Tiene de importante esta exposición, de que con ejemplares escogidos de la misma y adquiridos por el Estado, se formará la Sección de autores hispano-americanos de la Biblioteca Nacional y hay un interés especial en que los escritores españoles más conocidos figuren ampliamente en el catálogo.

*** Un medio para quitar manchas de tinta consiste en el empleo de una mezcla a partes iguales de ácido cítrico y de ácido oxálico polvorizados; débense tomar ciertas precauciones cuando se trata de quitar una mancha sobre el papel. Se aplica un poco de este polvo sobre la mancha, y con un pincel, o pincel, por ejemplo, se moja ligeramente el polvo. Tan pronto que la mancha haya desaparecido, séquese el papel con un pedazo de secante.

*** Actualmente se publican en Bélgica las siguientes revistas exclusivas: «L'Avant-Poste», «Documents», «Estas a base de anilina se disuelven en el mente literarias: «Anthologies», de Liecris du Nord», «La Revue Nationale», «Terres Latines», de Bruselas; «Le Journal des Poètes», de Berchem-Sainte-Agathe; «José», de Spa; «Pan», de Solignies; «Le Thyrs», de Uccle-Bruselas; y «Tribunes», de Sachaerbeck.

*** En Vega de Carriedo (Santander), y en la casa solariega de Lope de Vega donde nacieron sus progenitores, se creará un museo dedicado al Fénix de los Ingenios donde serán conservados diversos recuerdos familiares junto a una biblioteca con las obras del genio y cuanto se edita, ahora, relacionado con su muerte. En el mismo lugar se levantará una columna recordativa de

la conmemoración del tricentenario con el escudo familiar.

*** El premio Nobel, cuya fundación reseñamos en números anteriores dispone de un fondo económico de 32.520.000 coronas, constituido por obligaciones hipotecarias suecas y extranjeras perfectamente saneadas a un tipo de interés, que unificado, representa el 4,54 por 100.

Cada uno por consiguiente, de los cinco grandes premios de esta importante fundación, tiene asignadas 59.917 coronas equivalentes a 600.000 francos del tipo actual.

*** En el Círculo de Bellas Artes de Madrid ha estado, expuesto a la contemplación de los amantes del libro, un magnífico y único ejemplar del «Quijote», escrito a mano en hermosa letra gótica y cuyas páginas se hallan primorosamente miniadas en su totalidad, puesto que, además de las capitulares, en oro y en colores, el texto se enmarca en preciosísimas orlas, todas ellas distintas en la composición, en el dibujo y en el colorido. El autor de esta maravilla, es don Gonzalo Bosch Vierge, director técnico de publicidad de la revista de Barcelona «Menage» quien no ha concluido todavía su obra —que no destina a la venta— en la que lleva trabajando cuatro años y que constará de 2.500 hojas, tamaño de folio, en papel de hilo. El señor Bosch ha recibido felicitaciones cordiales de numerosos artistas, escritores y bibliófilos que han examinado su obra.

*** La prestigiosa editorial Apolo, de Barcelona, anuncia la inminente aparición de dos escogidos libros de la Colección Freya, que tanta aceptación tiene en el público. Son estos: «La vida y la muerte del capitán Renaud o el bastón de mandos», de Alfred de Vigny, y «Primavera mortal», de Lajos Zilahy, autor húngaro, éste traducido al español por primera vez. Son dos interesantes producciones que en su distinto carácter aumentan la colección de libros escogidos que avaloran el fondo editorial de «Apolo».

*** Alemania cuida extraordinariamente de elevar el nivel de su cultura y a ello obedece que ciertas actividades comerciales u oficios manuales los someta a reglamentaciones de carácter oficial buscando su dignificación y mayor capacidad.

Con el ramo de librería pasa esto, precisamente. Un reciente decreto de Hitler establece el régimen obligatorio para cuantos quieran dedicarse al trabajo de librería, que comprende materias de bibliografía, contabilidad, Historia de la Literatura, nociones de Derecho, y psicología de la venta del libro. También se reglamentan derechos especiales adscritos a este personal como compensación a su labor e inteligencia. La medida tiende a establecer una verdadera selección entre el personal dedicado a trabajar el libro y procurar su mayor difusión. Ya en todo tiempo Alemania ha hecho del arte de vender libros, ocupación verdaderamente señorial y culta. Una reciente estadística del personal ocupado en las librerías, demuestra que se encuentra reclutado este, desde la clase de aprendices, entre bachilleres, y los que no han completado los cursos, tienen por lo menos estudios equivalentes a nuestra enseñanza primaria superior.

Se explica que con esta preparación el arte de la librería y la difusión del libro alemán, constituya el exponente más elevado de la cultura y la organización de un pueblo.

LIBROS RECIBIDOS

EDUARDO MARTINEZ SABATER: «La Ciudad de los ojos azules». Ediciones de la «Voz Valenciana». Tipografía «El Turia». Valencia. 5 pesetas.

Estas miniaturas de crítica literaria no permiten meterse en dibujos para comentar las novedades que van apareciendo en el mercado librero. La exigida concisión, cohibe al juicio crítico, y así, se impone trazar con cuatro pinceladas una impresión subjetiva de las obras que vienen a esta sección.

Aducimos esta necesidad para justificar la brevedad con que abordamos la nota informativa de la novela «La Ciudad de los ojos azules» que acaba de aparecer, original de Eduardo Martínez Sabater; autor bien conocido por varias actividades intelectuales y de espíritu.

Esta novela es un renacer de un género literario poco cultivado actualmente y casi desaparecido entre nuestros escritores. Esto es ya un buen síntoma. Y lo es más, porque la obra, concebida y escrita con espíritu valenciano racial, al situarla en ambientes diversos, se universaliza y ensancha sin perder por ello nada de su fondo vernacular. Martínez Sabater ha escrito la novela a la manera clásica con pulcritud de lenguaje, diálogos felices y una rítmica adecuada a las situaciones y figuras, porque todo el conjunto se armoniza en la idea matriz de la obra. También a la manera clásica, el interés narrativo y la emoción provocada por un asunto magníficamente elegido, se adentran en el espíritu del lector, y así la obra resulta un excelente trabajo logrado que pone en evidencia la aptitud literaria del autor para el cultivo de este difícil género. «La Ciudad de los ojos azules» marca un camino por el que deben seguir otros escritores de la tierra.

El arte sabrá agradecerse. Es, como hemos dicho, un bello y prometedor renacer que se deberá a espíritu tan cultivado como el de Martínez Sabater.

FRANCISCO ALMELA Y VIVES: «La Lonja de Valencia». Monografías de «Valencia Atracción». Tipografía «El Turia». Valencia. 2 pesetas.

Una insaciable curiosidad de investigación histórica por las cosas de Valencia distingue al notable escritor Almela y Vives. Y como, además, es un laborioso de primer orden, frecuentemente nos sorprende con estudios monográficos, a parte otros trabajos siempre interesantes, en los que exalta los valores espirituales valencianos a través de sus observaciones eruditas.

Así es su última y reciente monografía sobre «La Lonja de Valencia», estudio completísimo y detallado de esta joya arquitectónica civil que tan legítimamente nos enorgullece.

La obra, y la personalidad de Pere Compte, su maravilloso artífice, tienen

en Almela y Vives un intérprete y un guía inteligente que sabe animar con su palabra, llena de fervor valenciano, todas las bellezas del próspero edificio, unidas a la especialísima técnica de su construcción y su historia señera. Este estudio monográfico que no debiera interrumpirse con relación a otros muchos aspectos interesantes de nuestra vida racial, no debe faltar en ninguna colección de libros valencianos. Se acompaña una preciosa colección de fotografías con vistas de conjunto y detalle del soberbio edificio.

PROF. PAOLO AMALDI: «Antropología del crecimiento. Patología nerviosa y mental de la infancia». Editorial Araluce. Barcelona. 7 pesetas.

Está fuera de nuestra competencia el libro científico. Pero si hemos de juzgar por la estirpe intelectual de su autor, el Profesor Paolo Amaldi, tan conocido en los medios científicos italianos, y médico ilustre, forzoso será descansar en su alta capacidad profesional para creer que esta obra constituye una valiosa aportación al estudio de los problemas que trata, y que lo hace con la suficiencia y novedad experimental que materia tan interesante reclama.

ADOLFO HITLER: «Mi lucha» (Mein Kampf). Autobiografía. Editorial Araluce. Barcelona. 10 pesetas.

Pocos hombres de Estado, han sido más discutidos o más admirados que Adolfo Hitler, canciller de Alemania. Es la figura contemporánea de Europa que más altos relieves asume. Su nombre representa una nueva forma de Estado, una nueva concepción de gobierno con un enorme interés para la ciencia política. En la lucha de renovaciones sociales que actúan sobre nuestro tiempo, Hitler es un punto de partida que observan los pensadores y sociólogos más eminentes.

Por ello, «Mi lucha», autobiografía del Canciller escrita por él mismo, tiene toda la objetividad e interés de una obra personal, en la que el pensamiento y la doctrina del político y del luchador se revelan intensamente.

JORGE DE SALAS I MEDINA: «Ensayos de crítica literaria». Imprenta Municipal. 1934. Méjico. Distribuida por la Editorial Araluce, de Barcelona.

Colección de breves capítulos de crítica literaria sobre temas varios. El autor se orienta bien y pone de manifiesto un criterio artístico de fina penetración que le habilita para el

ejercicio del difícil arte literario de la crítica. Se apodera de nuestra simpatía en cuanto hace justicia a la acción de España en Méjico, destacando los valores espirituales que allí dejamos como fundamento de una civilización que subsiste a pesar de otras influencias anglo-sajonas.

TOMAS BORRAS: «Casi verdad. Casi mentira». Cuentos. Editorial Araluce. Barcelona. 5 pesetas.

El autor tiene una personalidad destacada en las letras. Es un gran descriptivo y un excelente narrador, cualidades que se adaptan brillantemente para cultivar el cuento. Este libro de ahora es un acierto de Tomás Borrás ya acreditado por otros trabajos, si bien no se trata de algo inédito, porque estos cuentos, o algunos, aparecieron en diarios de Madrid en ediciones extraordinarias. Pero en nada mengua ello su mérito, ya que inéditos o conocidos estos cuentos forman parte de esa aptitud tan envidiable que destaca su autor para este género literario.

MIQUEL GARCIA, NOTARI: «Guerra de la Germania de Valencia». Colección Tyryn. núm. 2. Tipografía «El Turia». Valencia. 2 pesetas.

Hacia falta un libro de indiscutible autenticidad que reseñara lo que fue el movimiento social valenciano conocido con el nombre de las «Germanías» en el siglo XVI. Gracias a D. José Ossel, que movido por sus aficiones históricas obtuvo una copia del manuscrito de Miquel García, notario y testigo de los sucesos, manuscrito cuyo original se conserva en nuestra Biblioteca Universitaria, podemos hoy con autoridad fidedigna conocer en lengua vernácula el proceso de aquel movimiento de la menestralía valenciana, que en su época tuvo una marcada influencia en la capital y varias ciudades del Reino.

La «Colección Tyryn» con la edición de este volumen salva del olvido un suceso valenciano que interesa a nuestra cultura y al conocimiento de la propia historia, y lo hace con prueba documental irrefutable que desplaza cuanto fragmentariamente o en otras publicaciones varias se ha escrito sobre las «Germanías» sin contraste histórico y sin autoridad de cosa cierta.

Ferrer Vercher, director de «Tyryn», y Ossel, han presentado con esta obra un buen servicio a la historia de Valencia.

F.

Suscríbase a

«Gaceta del Libro»

EDICIONES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Impresiones bibliográficas

Fuera de un núcleo de profesionales y eruditos, no tan numeroso como se cree, son muchos los que ignoran que la Biblioteca Nacional edita y vende publicaciones y libros del más alto interés bibliográfico. Fondo inagotable de verdaderas maravillas, estas ediciones son muy apetecidas de los estudiosos, por que en ellas, aparte las obras fundamentales que se reeditan, encuentran guía u orientación para las especialidades más diversas.

Las ediciones de la Biblioteca Nacional se completan con las de la Junta de Iconografía y Archivo Histórico Nacional que cooperan a la difusión y conocimiento de las obras maestras y libros curiosos.

Desde hace muchos años nuestra Biblioteca viene organizando, periódicamente, concursos literarios de carácter bibliográfico, para fomentar este género de obras y facilitar su publicación. Fruto de ellos son la multitud de estudios sobre provincias y regiones españolas cuya historia cultural está necesitada de esta clase de estudios, multitud de catálogos, entre los que sobresalen el *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos*, de Bartolomé José Gallardo, editado en 1863, tan codiciado de los bibliófilos, y cuyo primer tomo está agotado; por lo que sólo se venden el segundo, tercero y cuarto. También el de Hatzenbusch: *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde 1661 al 1870*, editado en 1894, y el de Gómez Imaz: *Los periódicos durante la guerra de la Independencia*, publicado ya en 1910. Catálogos de los códices griegos de El Escorial, de sellos españoles en la Edad Media, de papeles que se conservan en el Archivo Histórico Nacional, publicado por la Junta de Incorporaciones; del Museo Arqueológico, de Manuscritos de América, de libros

de la Biblioteca y de tantas otras maravillas encerradas en ella.

Pero no sólo se venden obras editadas por ésta, sino otras muchas y algunas raras y curiosas procedentes de fondos editoriales existentes. Tal como la Biblioteca Hispalensis «Vetus» y «Nova», de Nicolao Antonio, editada en 1788 con una profusión de perfectos grabados, y el titulado *Reggualio delle Nozze delle Maestà di Filippo Quinto e di Elisabetta Farnese*, editado en Parma en 1717, en la que cada uno de sus buenos grabados vale tanto como lo que se pide en venta por la obra. Varias veces la Biblioteca ha hecho ediciones o reimpresiones de obras antiguas, o bien ha contribuido con sus medios a la publicación de otras que ha considerado dignas de este apoyo. De varias de dichas obras, la Biblioteca tiene ejemplares suficientes para poder ofrecerlos a quienes deseen poseerlos. De ellas, el *Arte poético de Aristóteles* y obras póstumas de Moratín.

En la misma sección de catálogos figuran los de la Colección de dibujos originales de la Biblioteca Nacional, el de personajes españoles que se conservan en la Biblioteca, de las ediciones del *Quijote*, de la sección de Cervantes. Asimismo alfabético de los referentes a *Títulos del reino y grandezas de España*, de *Textos y disposiciones legales de los reinos de Castilla impresos en los siglos XVI y XVII*, obra reciente del Archivo Gil Ayuso y tantos otros.

Dentro de la magnífica actuación del actual director, don Miguel Artigas, el buen discípulo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, están obras que, como la anterior de Gil Ayuso, son valiosísimas. Así el *Catálogo de los Códices Latinos*, editado en este año. *No-bleza vizcaína*, de Basanta y

Mendizábal, que lo fué en 1932; los *Retratos de mujeres españolas del siglo XIX*, de Ezquerria del Bayo y Pérez Bueno; los retratos de la familia de Téllez Girón y Ezquerria del Bayo y el de *Casas reales de España. Retratos de niños*, del mismo autor.

Por último los trabajos de la Sección de Fotografía y Fotocopias, organizado como los mejores del extranjero y que ha permitido ofrecer al público un códice facsímil del «Entremés de Melisandra», de Lope, copia directa del manuscrito original, autógrafos de Quevedo y Cervantes y fotocopias de los grabados de Goya, de los dibujos de Rembrandt y Durero.

Como puede observarse, la Biblioteca Nacional con sus ediciones escogidas, realiza una alta labor digna de sus fines culturales.

REVISTAS

Hasta nuestra redacción han llegado las siguientes:

ESPAÑOLAS:

«El Gallo Crisis», números 5 y 6, de Orihuela; «Artes Gráficas», núm. 21, de Zaragoza; «Acción Taquigráfica», núm. 93, de Valencia; «Rutas», núm. 13, de Valencia; «Vida Corporativa», órgano del Colegio Oficial de Agentes Comerciales. Precioso ejemplar extraordinario conmemorativo del número centenario de la publicación, Junio 1935. Valencia; «Montessori», revista educativa editada por la Editorial Araluce de Barcelona, números de Abril y Mayo.

EXTRANJERAS:

«La Literatura Argentina», núms. 77 y 78. Buenos Aires; «Toute L'Édition». Ejemplares semanales de Junio. París; «Nouveautés», Mayo y Junio. París; «Il Libro Italiano», Mayo. Roma; «Le Bulletin du Livre Français», Junio. París.

Tip. «El Turla», Salvador, 29 — Valencia

ULTIMOS LIBROS PUBLICADOS

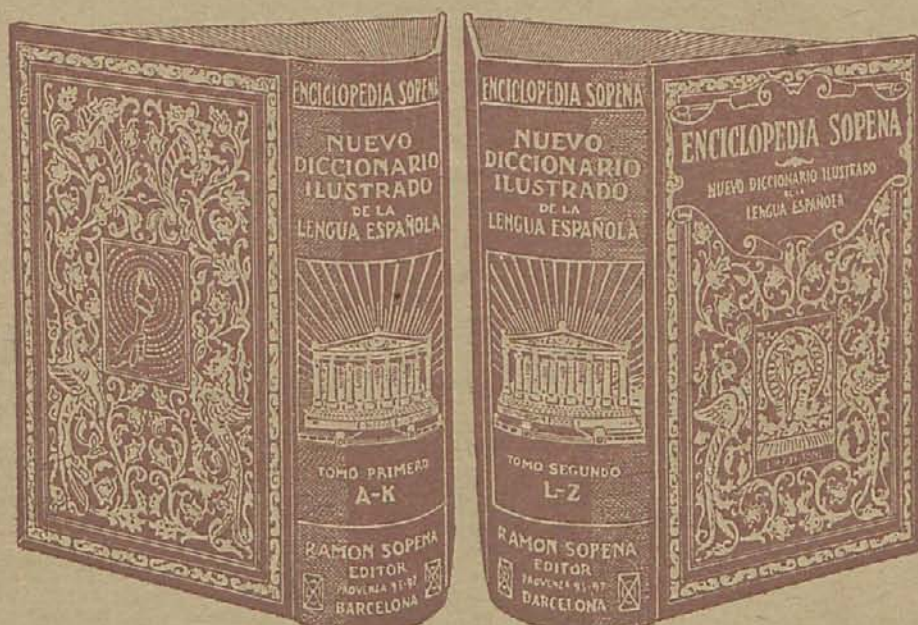
- AGUSTIN, Francisco
—Justo, el crítico (Novela) 5 pesetas.
- ALEXANDER, Eduardo
—Cocina vegetariana (el arte de bien guisar para los sanos y los enfermos) 1 peseta.
- ALMELA I VIVES, Francisco
—La Lonja de Valencia, 2 pesetas
- ALTAMIRA, Rafael
—Cuestiones modernas de Historia, 7 pesetas.
- AMALDI, Prof. Paolo.
—Antropología del crecimiento. Patología nerviosa y mental de la infancia, 7 pesetas.
- ANDERSON, Harold H.
—Las clínicas psicológicas para la infancia en los Estados Unidos y la obra del Dr. Healy, 5 pesetas.
- ANGULO, Enrique de
—Diez horas de Estat Catalá, (6 de Octubre), 2.ª edición, 5 pesetas.
- AYRES, Ruby M.
—Un mes en el mar, 1'50 pesetas.
- BAROJA, Pío
—La ruta del viajero, 5 pesetas.
—Juventud egolatría, 5 pesetas.
- BAILE, S. J., Constantino
—Un siglo de cristianidad en el Japón, 6 pesetas.
- BERCK, C. E.
—Manual moderno del Tornero mecánico, 30 pesetas.
- BERDIAEFF, Nicolás
—El Cristianismo y la lucha de clases. Dignidad del cristianismo e indignidad de los cristianos, 5 pesetas.
- BERMEJO GIRON, Juan Ignacio
—Aportaciones al Derecho Municipal, 10 pesetas.
- BORRAS, Tomás
—Casi verdad, casi mentira (Cuentos), 5 pesetas.
- BOVET, P.
—Baden Powell educador de juventudes, 2'50 pesetas.
- CAMPBELL, Reginald
—Noche en la Selva, 0'90 pesetas.
- CAMPS, Emilio
—El arte románico en España, 6 ptas.
- CONJOS, Rvdo. Padre José
—Flores para cada día del Mes de María (Recuerdos del Centro Escolar y Mercantil de Valencia). Prólogo de don Leopoldo Trenor, 1 peseta.
- COURTHS-MAHLER, H.
—Jamás podré decirlo, 1'50 pesetas.
- CUBER, Mariano
—Antisocialismo, (2.ª edición), 3 ptas.
- CHANNING, Mark
—El pitón blanco (Novela), 0'90 pesetas.
- DELEITO PINUELA, J.
—El Rey se divierte, 8 pesetas.
- DIETLEN, Hans
—La tuberculosis pulmonar (Introducción y estudio de su nacimiento, desarrollo y evolución), 10 pesetas.
- DISNEY, Walt
—Cuentos de Mickey Mouse (Adaptación del texto para los niños españoles, por Antoniorrobles), 2 pesetas.
—La Gallina sabia (Con ilustraciones en color), 5 pesetas.
—Los Pingüinos (Sinfonía inocente), 5 pesetas.
—Nuevos Cuentos de Mickey Mouse (Adaptación del texto para los niños españoles por Antoniorrobles), 2 ptas.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de
—Miguel de Molinos (Bca. de Cultura Española), 6 pesetas.
- ESPECTACULOS PUBLICOS. Reglamento de 3 de Mayo de 1935, sobre policía de espectáculos públicos y de construcción y reparación de los edificios destinados a los mismos, 1'50 pesetas.
- GARCIA, Miquel
—Guerra de la Germania de Valencia, 2 pesetas.
- GINER DE LOS RIOS, Gloria
—Cien lecturas históricas, 7 pesetas.
- GOMEZ HIDALGO, F.
—Cataluña-Compans (Prólogo de Azorín), 5 pesetas.
- GUERRA, Ramiro
—La expansión territorial de los Estados Unidos, 6 pesetas.
- HEINE, Enrique
—Lo que pasa en Francia. 1831. 7 ptas.
- JESUS, Padre Crisógono de
—Sa Juan de la Cruz, 6 pesetas.
- KNAUS, Hermann
—La fecundidad e infecundidad periódica de la mujer, 12 ptas.
- LEVILLIER, Roberto
—D. Francisco de Toledo. Supremo organizador del Perú. 1515-1582. Años de andanzas y de guerras, 18 pesetas.
- LEWINSON, Ricardo
—Historia de la crisis, (1929-1934), 5 p.
- LOZOYA, Marqués de
—El arte gótico en España, 6 pesetas.
- LLAMAS, P. José
—Malmónines, (Bca. de Cultura Española), 6 pesetas.
- MANRIQUE, Gervasio
—Sistema español de organización escolar, 5 pesetas.
- MARTINEZ SABATER, Eduardo
—La Ciudad de los ojos azules, 5 ptas.
- MEMORIA
de la II Setmana cultural valenciana patrocinada por l'Excm. Ajuntament de Valencia i organizada pel centre d'actuació valencianista des del 23 al 30 de Julio de 1933, 3 pesetas.
- MERCHAN VARGAS, Regina
—Iña en Emérita (Novela), 3 peseta.
- NOVO, Salvador
—Continente vacío. Viaje a Sudamérica, 5 pesetas.
- OPPENHEIM, E. Phillips
—El tesoro de Martín Hews, 0'90 pesetas.
- ORTOLL, María Mercedes
—Muchachita, 2 pesetas.
- PEREZ ZUNIGA, Juan
—El placer de recordar, 5 pesetas.
- POSTIGO, Luis
—Química general aplicada. (Bca. Hispania Sopena, 12'50 pesetas)
- PRIETO, Indalecio
—Dentro y fuera del Gobierno, 3 pesetas.
—Posiciones Socialistas, 2 pesetas.
- REGLAMENTO
de policía, construcción y reparación de locales para espectáculos públicos, 1 p.
- REGLAMENTO
del Banco de España, aprobado por Decreto de 29 de Marzo de 1935, 1'50 p.
- RETUERTO, Marcial.
—Dos conquistadores (Novela), 6 pesetas.
- RIBER, Lorenzo
—Raimundo Lullio, 6 pesetas.
- RIOS, Fernando de los
—Mi viaje a la Rusia soviética, (3.ª edición), 6 pesetas.
- ROHMER, Sax
—El diabólico doctor (Novela de Fú-Manchú), 0'90 pesetas.
- ROSALES, Luis
—Abril (Poesía), 5 pesetas.
- RUIZ, Jácome
—El abogado del patrono, 2'50 pesetas.
- SABATINI, Rafael
—La bandera del Toro, 1'50 pesetas.
- SAGREDO, J. L.
—Identificación de los perros, 2 ptas
- SALAS Y MEDINA, Jorge de
—Ensayos de crítica literaria, 3 pesetas.
- SLIK, Jakson
—Ladrones de mujeres, 5 pesetas.
- STAUB, Hugo
—El delincuente y sus jueces desde el punto de vista psicoanalítico, 10 pesetas.
- TAPIA BOLIVAR, Daniel
—San Juan, 5 pesetas.
- TERRAIL, Ponson du
—El capitán Coquelicot, 1 pesetas.
- TORRES BODET, Jaime
—Primero de Enero, 5 pesetas.
- VAGOS Y MALEANTES
—Ley de 4 de Agosto de 1933 y Reglamento de 3 de Mayo de 1935 con sus disposiciones anotadas y concordantes entre sí y con las de otros cuerpos legales, seguidos de meticoloso índice analítico-alfabético, 2 pesetas.
- VERNE, Julio
—Aventuras de tres rusos y tres ingleses en el Africa Austral, 1'75 ptas., en rústica y 2'50 pesetas encuadernado.
- VYASA
—Los Vedas. Versión española de José López y López, 2'50 pesetas en rústica y 4 pesetas encuadernado.
- WALTHER, León
—La orientación profesional para los estudios superiores, 10 pesetas.
- WALLACE, Edgar
—La serpiente amarilla (La Novela Azul núm. 16), 1 peseta.

Estos libros se pueden adquirir en la Librería "Miguel Juan", Pascual y Genís, 14, Valencia. Servicio rápido contra reembolso.

ENCICLOPEDIA SOPENA

Nuevo Diccionario Español Ilustrado

En dos volúmenes que contienen 40.000.000 de letras



ESTE DICCIONARIO ENCICLOPEDICO consta de unos 200.000 artículos, de los cuales 120.000 pertenecen al léxico y el resto son nombres propios. Todos juntos comprenden en sus varias acepciones cerca de un millón de significaciones diversas, entre las cuales se cuentan más de 30.000 americanismos, 100.000 nombres geográficos y 50.000 biografías, igualando y aún superando en esto a otras enciclopedias más extensas.

Contiene más de 8.000.000 de palabras (unos 40.000.000 de letras) y está ilustrado con 20.000 grabados en negro, 87 mapas en negro y en color y 39 hermosas cromotipias.

Está esmeradamente impreso, y los dos volúmenes de que consta llevan una rica y sólida encuadernación en piel, estilo Renacimiento español.

El valor y autenticidad de su texto, la riqueza y arte de su ilustración, la rigurosa exactitud de sus mapas, la elegancia de su encuadernación, la sencillez y comodidad de su manejo y la limitación de su precio, hacen que esta obra sea el Diccionario ideal, por ser el más moderno, útil y barato de los Diccionarios enciclopédicos españoles publicados hasta la fecha.

PRECIO {	Al contado	80 ptas.
	A plazos	90 "

10'80 pesetas al contado y 79'20 en 16 mensualidades

Solicítese folleto especial dirigiéndose a Editorial RAMON SOPENA, S. A.
Provenza, 95 BARCELONA

30 céntimos